

Francisco DÍAZ DE CERIO, S. J.: *Regesto de la correspondencia de los Obispos de España en el siglo XIX con los Nuncios, según el fondo de la Nunciatura de Madrid en el Archivo Vaticano (1791-1903)*. Cita del Vaticano, Archivo Vaticano, 1984. 3 vols., 691 + 676 + 716 páginas.

Podemos calificar esta obra como un extraordinario instrumento de trabajo que se ofrece a los investigadores del siglo XIX español, y en particular a quienes investigan en la historia eclesiástica de aquella época o las relaciones institucionales Iglesia-Estado.

El rico Archivo Vaticano se hace de este modo accesible, gracias a la sistemática noticia y ordenación de más de 26.000 documentos que abarca el regesto, ordenados por diócesis y, dentro de ellas, dispuestos por orden cronológico de obispos. Se agrupan en una sola unidad los de aquellos obispos que lo fueron de varias diócesis. La indicación de signaturas de cada documento permite su fácil localización, aun cuando el autor previene sobre la posible descolocación de algunos, ya que no hay foliación interna en las cajas en que se guardan.

La obra del P. Díaz de Cerio se completa con un índice sistemático de materias al final de cada uno de los tres tomos.

El meticoloso trabajo que ha hecho un historiador tan acreditado como es el P. Díaz de Cerio será, sin duda, bien recibido y aplaudido por todos los historiadores españoles, y debemos felicitarlos además de la cuidada edición que ha hecho el propio Archivo Vaticano. Esperemos que esta obra tenga la difusión conveniente en todos los centros de investigación españoles, para sacar de ella todo el fruto posible.

Vicente PALACIO ATARD

LA PARRA LÓPEZ, Emilio: *El primer liberalismo y la Iglesia. Las Cortes de Cádiz*. Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alicante, 1985; 320 pp.

En la introducción que hacía yo a mi libro *La diócesis de Toledo durante la guerra de la Independencia española*, Ed. Zocodover, Toledo, 1983, subrayaba el creciente interés, despertado en las últimas décadas, por el tema de la guerra de la Independencia con un talante historiográfico mucho más desapasionado y revisionista.

Desde entonces hasta hoy, por lo que a la Historia de la Iglesia en este punto se refiere, se ha publicado el libro de Alvarez García, Mariano: *El clero de la diócesis de Valladolid durante la guerra de la Independencia*, Instituto Cultural Simancas, Valladolid, 1984; el de Avella Chafer: *La ocupación francesa en Sevilla*, artículo publicado en «Archivo Hispalense», Sevilla, LVII, núm. 175 (1974). Cabe señalar también la Memoria de licenciatura, sin publicar, de Haquet, Aline: *Recherches sur le clergé afrancesado*, Facultad de Letras de Rouen (1976). Más reciente es la publicación de la mesa redonda, en la que participaron los profesores Gérard Dufour, José A. Ferrer Benimelli, Leandro Higuera y Emilio La Parra: *El clero afrancesado*, Publicaciones de la Universidad de Provence, Aix-en-Provence, 1986.

El presente estudio del profesor La Parra, que ahora notificamos, prologado por el catedrático Antonio Mestre Sanchis, viene respaldado también por el

hecho de ser su tesis doctoral que presentó en la Universidad de Valencia, pero retocada, precisada y puesta al día, tal y como suele hacerse a la hora de presentarse a la crítica de lectores, investigadores y público interesado.

El libro se compone de seis capítulos: En el primero se hace una introducción que intenta situar el tema en el contexto de donde parte la problemática ideológica que aquí se aborda, cual es el marco y referencia obligada de la Ilustración, donde la cuestión de la reforma de la Iglesia será el talismán que decanten las diferentes opciones de jansenistas, ultramontanos y aquellos que optaron por la vía media de entendimiento entre unos y otros.

Se analiza después, en el capítulo siguiente, el hecho religioso en las Cortes de Cádiz a través del estudio de la Constitución, del *Diario de Cortes* y de las publicaciones del momento referentes a la temática religiosa.

El capítulo III, titulado «Reforma del clero secular y del culto. El proyecto de un Concilio Nacional» es la parte más original e interesante, tanto por la profundidad con que lo aborda, como por el dominio de los conceptos que se debaten y la precisión conceptual y agilidad con que se expone. Es verdad que ya se conocía el novedoso tema del proyectado Concilio Nacional, pero no se había hecho en la extensión e importancia que lo da el profesor La Parra. Por algo, el doctor Mestre, en el prólogo, subraya el «descubrimiento, análisis e interpretación» de la convocatoria de este Concilio y que el buen sentido y la prudencia del cardenal Borbón supo diferir para tiempos mejores, porque era consciente de su peligrosidad y riesgos.

«Los proyectos de reforma de las órdenes religiosas» es el epígrafe del capítulo donde se estudia el tema del clero regular. Hasta hace bien pocos años, la reforma de los frailes venía siendo la piedra utilizada por la versión historiográfica conservadora para buscar argumentos con que denigrar al liberalismo español, así como la liberal para subrayar las distancias cada día más insalvables entre la Iglesia y la revolución liberal. Pero las nuevas investigaciones, como la presente, están enfocando la cuestión en su justa medida de equilibrio y de revalorización de la labor de las Cortes, así como de la que llevó a cabo el gabinete del Rey José Bonaparte I. Creo que existe aún mucho por investigar sobre este punto si se sabe tomar el agua desde las alturas de donde discurre, como es la Ilustración.

Tema, como el de la abolición de la Inquisición, es el que se analiza después a la luz de una documentación conocida, pero insuficientemente interpretada. La Parra lo hace recogiendo datos muy concretos y variados de los infinitos que se publicaron en aquellos años del frenesí de la letra impresa.

Finalmente, el capítulo VI está dedicado a la faceta económica del clero, tanto secular como regular. Nunca se subrayará bastante que, cuando llega la guerra, las rentas eclesiásticas venían deteriorándose de modo alarmante, siguiendo la tónica general de la devaluación general de la riqueza del país. La contienda sólo hizo precipitar a más del 50 por 100 la disminución de su valor. Sólo así se podrá entender que el proceso desamortizador fue un proceso necesario e irreversible.

El libro termina con una valoración general de lo expuesto, donde se recogen las aportaciones fundamentales fruto de los capítulos de los que se compone el trabajo. Unos apéndices valiosos, una relación de fuentes utilizadas y una bibliografía seleccionada cierran esta valiosa aportación al tema referido.

Digno de valorarse, por lo que de práctico tiene para el investigador y lectores en general, es el índice toponímico y onomástico que facilita la rápida y fácil consulta.